

La rosa tricolor: rosa blanca.

Aroha Pulido Ruiz

Image not found.

Capítulo 1

Primera parte : sobre como la rosa blanca emerge de la tierra.

1.

Tu nombre resuena en la tormenta,

Tu rostro las aguas me translucen,

Tu voz a los dioses amedrenta;

Todo en ti es oro lo que reluce.

Una palabra podría ser insuficiente,

Mas una acción insuficiente no ha de ser,

Las imágenes a menudo son borrosas,

Pero tu piel se me figura como ayer.

¡Llámame loco si es tu gusto!

¡Llámame loco de amor!

Loco por el ámbar de tus ojos,

Y loco por el néctar de tu olor.

No me humilles de esa forma,

En la que cenizas me transformas,

Sólo acógeme en tu regazo,

Ámame, de tu amor dame un pedazo.

Mis ojos no te son conocidos,
Ahora de color rojo son.
Antaño te miraban con destellos en vilo,
Mas dales luz, tuyos son.

Déjame de tu aire respirar,
Permíteme en tus mejillas rogar,
El agua de mis venas se diluye,
Ahora el mar de tus ojos lo constituye.

Los diamantes de tu boca encienden
Profundos sentimientos en mi, me provocan
Como libélulas siendo libres, entienden
Porque mi corazón palpita cuando, me tocan.

Tus ojos son como los soles,
A los que quiero yo besar alrededor.
Tus suaves manos, tréboles;
ofreciéndome un dolor tentador.

Por un casto beso tuyo podría,
Subir a la luna del alto firmamento,

Lucharía contra ella sin ningún tormento,
Y en bandeja de oro dorado y blanco te la ofrecería.